

Zeitschrift: Boletín hispánico helvético : historia, teoría(s), prácticas culturales
Herausgeber: Sociedad Suiza de Estudios Hispánicos
Band: - (2020)
Heft: 35-36

Artikel: El tratamiento de los galicismos en la lexicografía académica del siglo XXI : del DRAE 2001 al DLE 2014
Autor: Curell, Clara
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-1047112>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 20.01.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

El tratamiento de los galicismos en la lexicografía académica del siglo XXI: del DRAE 2001 al DLE 2014

Clara Curell

*Instituto de Lingüística Andrés Bello
Universidad de La Laguna
España*

Resumen: El objetivo de este artículo es analizar el tratamiento que en la última edición del diccionario académico (DLE 2014, versión electrónica 23.3) reciben los galicismos con respecto a la anterior edición (DRAE 2001) y a otras fuentes lexicográficas actuales de carácter descriptivo. De este modo, partiendo de las premisas que se señalan en el prólogo del DLE, presentaré los nuevos préstamos del francés incorporados como tales para, a continuación, comentar las modificaciones más significativas que se han producido en la definición, en ciertas marcas o en la información etimológica de algunos artículos ya existentes.

Palabras clave: Galicismos, préstamo lingüístico, español contemporáneo, Real Academia Española, fuentes lexicográficas del español.

Treatment of Gallicisms in Spanish Academic Lexicography in the XXI Century: from DRAE 2001 to DLE 2014.

Abstract: The aim of this paper is to assess the treatment of Gallicisms in the latest edition of the Spanish Academic Dictionary (DLE 2014, electronic version 23.3), in relation to the previous lexicon edition (DRAE 2001) and other descriptive dictionaries of contemporary Spanish. Based on the premises stated in DLE's foreword, I will, to this end, present the new registered Gallicisms. After that, I will comment on the most significant modifications that have taken place in the definition, either in certain marks or in the etymological information of some already existing entries.

Key words: Galicismos, loanwords, contemporary Spanish, Royal Spanish Academy, lexicographical sources of Spanish.

Peer reviewed article:

Recibido: 02.02.2020

Aceptado: 06.04.2020

0. PRESENTACIÓN

Con este estudio me propongo actualizar una parte de las investigaciones que vengo desarrollando desde hace años sobre la presencia de voces de origen francés en el español peninsular contemporáneo a través de su rastreo —y posterior categorización y análisis— en los principales repertorios lexicográficos contemporáneos¹. En esta ocasión, he delimitado mi trabajo a los galicismos de nueva introducción o que han sufrido alguna modificación en la última edición del diccionario oficial (DLE 2014), incluidos los avances (23.1, 23.2 y 23.3) que figuran ya en su versión en línea (actualización 2019), comparando el tratamiento que ahí reciben con el que le dan las más recientes obras lexicográficas descriptivas del español de hoy². De esta forma, y a partir de una muestra representativa de artículos, me detendré en los principales cambios que han tenido lugar, que trataré agrupándolos en tres grandes bloques:

1. Galicismos de nueva entrada.
2. Galicismos con variaciones en la definición o en alguna marca.
3. Entradas con modificación o adición en la información etimológica.

Empezaré con algunas cifras indicativas³. La versión actualizada del DLE registra, con respecto al DRAE 2001, cincuenta y ocho nuevos lemas con la marca de “voz francesa” o “del francés”; modifica el tratamiento tipográfico de otros tres lemas como consecuencia de la corrección de su etimología; presenta veintidós cambios o añadidos en la definición o en alguna marca de artículos ya existentes y, por último, rectifica la infor-

¹ Los resultados esenciales de esta investigación se han plasmado, además de en mi tesis doctoral, en una monografía sobre la interferencia lingüística (2005), en el *Diccionario de galicismos del español peninsular contemporáneo* (2009), y en varios artículos. Entre ellos, quiero destacar en particular el titulado «Por un diccionario de galicismos del español contemporáneo» (2007), en el que expongo la pertinencia y la conveniencia de un estudio amplio sobre el tema, así como aquellos otros dedicados al tipo de interferencia lingüística menos patente y menos estudiado, la denominada “interferencia de forma interna”, situada únicamente en el plano del contenido (cfr., en particular, Curell 2000 y 2013).

² Las fuentes lexicográficas utilizadas se citan por las abreviaturas que constan en las correspondientes referencias bibliográficas al final de este trabajo.

³ Los cálculos son míos, por lo que me disculpo de antemano por cualquier omisión o error que pueda haber.

mación etimológica de otros treinta vocablos, lo que implica, en algunos casos, una modificación tipográfica. Estos son los listados correspondientes a estas cuatro categorías:

- Lemas de nueva introducción con la marca de “voz francesa” o “del francés”:

actante, amateur, amateurismo, argótico, arabesque, art déco, art nouveau, atelier, bacará^[2], baccarat, baguette, belle époque, berceuse, boutade, brie, brioche, chaise longue, chantilly, chapeau, choucroute, chucrut, cicloturismo, cicloturista, confit, culotte, derrapaje, dosier, estetización, fototeca, fuagrás, glamur, goulash, gulasch, identitario -ria, impasse, laissez faire, lutier, luthier, medicalizar, mitologizar, napar, nonchalance, office, parking, pedalier, plié, pochar, rai, siux, suflé, tour de force, uranismo, uranista, variolización, vedete, vichí,oyerista, zarda.

- Lemas ya existentes como galicismos que presentan una variación en su resalte tipográfico:

forfait, quiche, tell.

- Lemas ya registrados como galicismos con modificaciones o añadidos en la definición o en alguna marca:

affaire, attaché, ballet, chantillí, collage, culote^[2], footing, gouache, gourmet, mousse, poché, reflexología, remarcar, roulotte, soufflé, suite, tour, tournée, troupe, vedette, vichy, voyeur.

- Lemas con enmiendas en la información etimológica:

acné, acromegalia, actinia, actinio, aeroclub, alienismo, ampère, anarco, antipirina, apátrida, astrofísica, astronáutica, autodidacta, becquerel, beige, coulomb, cross, czarda, déshabillé, enclave, fondue, forfait, glamour, melé⁴, poché⁵, quiche^[2], sioux, slip, tell, vichy.

⁴ Lema no incluido en el DRAE 2001, pero ya consignado en los DMILE de 1983-85 y 1989.

⁵ Lema no incluido en el DRAE 2001, pero ya consignado en los DMILE de 1983-85 y 1989.

1. GALICISMOS DE NUEVA ENTRADA

En este apartado comentaré algunos galicismos introducidos desde 2014, partiendo de las premisas que, desde el prólogo, marcan las pautas de la actual edición del diccionario normativo en lo que concierne a los préstamos⁶. Como era de esperar, esta obra contiene no pocas revisiones y novedades respecto a las anteriores, algunas de ellas ya esbozadas en el *Diccionario esencial de la lengua española* de 2006, consecuencia, en gran parte, de la voluntad de sus redactores de armonizarla con las otras cuatro publicaciones académicas aparecidas en los últimos años, a saber, el *Diccionario panhispánico de dudas* (2005), la *Nueva gramática de la lengua española* (2009), la *Ortografía de la lengua española* (2010) y el *Diccionario de americanismos*, que vio igualmente la luz en 2010⁷.

Por lo que concierne especialmente al tratamiento de las voces extranjeras, en esta nueva versión, como bien lo indica Fernández Bernárdez (2018: 23 y ss.), se consolidan los cambios, tanto de actitud como de presentación de los lemas, que ya se habían introducido en la anterior edición o en el diccionario esencial. Recordemos, de este modo, lo que se señalaba al respecto en las “Advertencias para el uso de este diccionario” del DRAE 2001:

Los extranjerismos cuya extensión en uso en nuestra lengua así lo recomienda se van incorporando a la nomenclatura de este Diccionario. Se registran en su forma original, con letra redonda negrita, si su escritura o pronunciación se ajustan mínimamente a los usos del español [...]; figuran en letra cursiva, por el contrario, cuando su representación gráfica o su pronunciación son ajenas a las convenciones de nuestra lengua. (p. XXXV)

En las páginas preliminares de la edición que aquí nos ocupa se presentan, tal vez con más acierto, las voces extranjeras que figuran resaltadas en cursiva, denominándolas “extranjerismos crudos” y eliminando de su parte definitoria el impreciso adverbio “mínimamente”. Se describen como “los préstamos no adaptados a los patrones gráfico-fonológicos del español” y se

⁶ Cfr. «La vigesimotercera edición del Diccionario de la Real Academia Española», https://www.rae.es/sites/default/files/La_vigesimotercera_edicion.pdf.

⁷ Como así se señala en el «Préambulo» de la 23^a edición, <https://www.rae.es/sites/default/files/Preambulo.pdf>, p. X.

específica que van acompañados de una “información asimilable a la de índole etimológica [que] suele indicar no que la palabra tiene su origen en tal o cual voz de otra lengua, sino que es una voz de la lengua de que se trate [...]” (p. XLVI).

Sin embargo, en ocasiones es difícil entender por qué se ha optado por la cursiva para algunas entradas —amparándose en el mencionado argumento de que son ajenas a la ortografía y ortología del español— y para otras, que responden a esa misma condición, se utiliza la redonda, como sucede, por ejemplo, con los galicismos *atelier*, *confit*, *coqueluche* o *pedalier*. Algunos especialistas (Hernández 2006: 377; Fernández Bernárdez 2018: 48; Garriga Escribano 2003: 111 o Medina Guerra 2002: 205, entre otros) estiman que si se brindaran datos sobre la pronunciación de este tipo de voces se podría comprender si el recurso a la cursiva está justificado. Además, esta información ortológica facilitaría —siempre según la opinión de estos autores, que comparto plenamente— una pronunciación adecuada, sobre todo cuando esta no es la que se deduce de su grafía en español. Algunos repertorios de uso del español actual ya la hacen constar, no solo en sus más recientes ediciones, sino incluso en las anteriores: DUE 1998 y 2007, CLAVE 1997 y 2012⁸ y DEA 2011; con todo, no es menos cierto que a veces no es fácil fijar las posibles pronunciaciones y se constatan divergencias, a veces llamativas, entre las distintas fuentes.

Sigue señalándose en la introducción del DLE:

Cuando se documentan suficientemente en el uso formas crudas y formas adaptadas de un mismo préstamo, se han registrado ambas en el Diccionario, definiendo la cruda por remisión a la adaptada [...]. Asimismo se consignan como formas preferidas determinadas equivalencias léxicas de algunos extranjerismos crudos (p. XLVI).

Este reenvío a lexías equivalentes o sinónimas (en lugar de acudir a una definición perifrástica) se debe, como es fácilmente deducible y así lo advierte Fernández Bernárdez (2018: 57), a la preocupación de la Academia de que palabras foráneas ocupen el lugar de voces patrimoniales ya existentes y parte de la tradicional distinción entre extranjerismos superfluos y extranjerismos necesarios o muy extendidos.

⁸ Ya en el prólogo de su edición de 1997, leemos que “las notas de pronunciación resultan imprescindibles en la explicación de extranjerismos recientemente incorporados a nuestro idioma” (p. XVII).

He seleccionado una muestra representativa de estos nuevos galicismos que reflejan e ilustran la actual posición de la Academia ante la inclusión de lexías extranjeras, mucho más cercana, como se verá, a la de otros diccionarios generales del español actual.

amateur. Este vocablo se incorpora en cursiva, como voz francesa y, por tanto, con su grafía original, con dos acepciones, la primera de las cuales se define a base de un equivalente, *aficionado*, al que remite, seguido de una especificación entre paréntesis. Las demás fuentes de uso consultadas, que ya lo acogían en sus ediciones anteriores, concuerdan en su origen. Aquellas que ofrecen su pronunciación (DUE 1998 y 2007, CLAVE 1997 y 2012) coinciden en que la más corriente es [amatér]⁹, a la que el DEA 2011 añade la variante culta [amatör]. La última edición del CLAVE complementa estos datos con dos notas, una ortotipográfica (que suele figurar bajo todo lema foráneo): “Por ser un extranjerismo debe escribirse con cursiva u otra diferenciación gráfica”, y otra de empleo: “Su uso es innecesario y puede sustituirse por *aficionado* o *no profesional*”. Valga decir que los DMILE de 1927, de 1983-1985 y de 1989 ya recogían este vocablo, aunque no se decidió su inclusión en el diccionario usual hasta 2011 (DGEPC). El sustantivo *amateurismo*, registrado asimismo en los principales inventarios de uso publicados en los años 90 del siglo XX sin marca etimológica (DEA 1999¹⁰, VOX 1997, CLAVE 1997 y DUE 1998), también se estrena en esta edición como préstamo directo del francés *amateurisme* (escrito, como es de esperar, en letra redonda, por estar adaptado morfológicamente al español).

baguette. En su condición de extranjerismo patente, se consigna con su forma de origen y en cursiva, seguido de una definición perifrástica, sin reenvío a otro lema. En el DPD, por el contrario, la entrada remite a la voz asimilada *baguete* y a la consiguiente pronunciación [bagéte], de acuerdo con esta grafía. El criterio se ha visto, pues, modificado: no olvidemos que el DPD data de 2005 y que se halla en proceso de actualización, como así lo advierte la propia Academia en la

⁹ Idéntica transcripción nos ofrece el DPD.

¹⁰ Tanto en esta edición como en la siguiente (2011), sorprende encontrar la indicación de que su pronunciación corriente es [amateurísmo], al ser una observación redundante, pues no podría ser de ninguna otra manera y, más aún, cuando no figura como tomado de otra lengua.

sección de su página web dedicada a este diccionario. Por lo que atañe a los demás repertorios generales, el único que no admite el sustantivo en ninguna de sus dos ediciones (1997 y 2011) es el VOX. Es de destacar que la pronunciación [bagué] que proponen las fuentes no académicas (CLAVE 1997 y 2012, DEA 1999 y 2011, DUE 1998 y 2007) está basada en la grafía original, por lo que no coincide, como es lógico, con la que ofrece el DPD. Con respecto al significado de este préstamo, solo entran en español algunas acepciones específicas del francés¹¹ produciéndose, de esta manera, una selección de sememas en su trasvase al nuevo sistema léxico (DGEPC).

boutade. El diccionario de María Moliner, en su 1^a edición (DUE 1966), acogía ya este lema con el sentido de 'salida de tono, sandez', que fue el que incluyeron posteriormente los demás diccionarios usuales del siglo XX, excepto el DEA. Esta última fuente es la única que presenta un contenido similar a la que nos brinda hoy el DLE ('intervención pretendidamente ingeniosa, destinada por lo común a impresionar'), más cercano al valor usual en francés, esto es, 'afirmación u observación chocante, más o menos paradójica o ingeniosa' (DEA 1999 y 2011). El DUE en sus dos últimas ediciones (1998 y 2007) añade unas precisiones al respecto: "en francés significa 'salida': comentario brusco y sorprendente. Entre españoles se le da más bien el sentido de 'salida de tono'". Cabría precisar, sin embargo, que si bien en francés suele utilizarse más con este significado, en otros contextos puede igualmente equivaler a 'exabrupto' o a 'salida de tono'. Por consiguiente, la diferencia en el empleo de una u otra acepción del sustantivo en cada una de las dos lenguas se reduce a una cuestión de frecuencia. En cuanto a las recomendaciones para su buen uso, el CLAVE 1997 agrega a las habituales notas de pronunciación y de ortografía una observación en la que desaconseja su utilización por ser un galicismo innecesario, advertencia que se suprime en la edición más reciente (2012).

culotte. Esta nueva voz ilustra el propósito del DLE de registrar tanto la forma cruda como la adaptada de un mismo presta-

¹¹ La mayoría de los diccionarios consultados, incluyendo el académico, registra simplemente la acepción 'barra de pan estrecha y alargada', a la que el DEA 1999 y 2011 añade la de 'piedra preciosa pequeña en forma rectangular alargada' y el NDVUA la de 'bolso pequeño, alargado y estrecho'.

mo cuando ambas se documentan suficientemente, definiendo la primera por remisión a la segunda. En este caso, además, tienen lugar dos cambios con respecto a la anterior edición en el cuerpo del artículo al que se reenvía: desaparece la marca geográfica y se añade una segunda acepción, precedida de la etiqueta del ámbito de actividad al que se refiere. Veámoslo paso a paso: en las distintas ediciones del diccionario manual y del diccionario usual publicadas entre 1983 y 1989, encontramos ya el galicismo asimilado *culote*, sin indicación etimológica y con la marca geográfica *Uruguay*, para designar una 'braga' o 'prenda interior femenina'; la información de su origen francés es incorporada en las dos siguientes ediciones (1992 y 2001) del repertorio de uso (cfr. DGEPC). Llegamos de esta manera a la edición actual en la que el extranjerismo de nueva entrada *culotte* remite a la forma adaptada existente, *culote*, pero sin marca diatópica y con un nuevo significado, propio del ámbito deportivo: 'pantalón corto y ajustado, de tejido elástico, que usan los ciclistas'. Tal vez lo más reseñable en relación con la lexía original sea el cambio de género, de femenino a masculino, que tiene lugar en español. En ciertos inventarios no académicos encontramos alguna nota acerca de su pronunciación: [culót] en el CLAVE 1997 y 2012 y [kulót] o [kulóte] en el DEA 1999 y 2011 y el DUE 2007.

dossier. Mientras que en el ejemplo anterior a un galicismo asimilado ya inventariado se le añade el vocablo que le da origen, aquí sucede lo contrario: la voz francesa *dossier* se enriquece con su variante naturalizada *dosier*, a la que remite. En efecto, con su grafía primitiva, la RAE acoge este sustantivo desde el DMILE de 1983-1985, del mismo modo que lo incluyen los demás repertorios de uso no oficiales, sea con una o ambas variantes, pero, en su mayoría, considerando la forma cruda como preferida (DEA 1999 y 2011, VOX 2011 y DUE 2007). En todo caso, la convicción de que es un galicismo útil es generalizada (muchas de las fuentes menores consultadas así lo confirman, cfr. DGEPC), como lo apunta Manuel Seco en su diccionario de dudas (2003¹⁰):

Esta palabra francesa —que corrientemente pronunciamos [dosier]— está muy arraigada en el lenguaje periodístico con el sentido de 'informe o serie de informes y datos sobre una materia concreta'. El sentido literal del término francés es 'expediente', pero en español la palabra *expediente* evoca con demasiada fuerza el procedimiento admi-

nistrativo. Parece, pues, útil aceptar el galicismo [...], aunque en muchas ocasiones se podría decir perfectamente *informe*. Fuera del periodismo, *dossier* se puede traducir *carpeta* o *expediente*.

impasse. En la transferencia léxica de una lengua a otra no solo tienen lugar transformaciones fonéticas, ortográficas o morfológicas, sino que también se observan cambios de naturaleza semántica. El fenómeno más habitual es el de la selección de sememas como consecuencia de que el préstamo se produce a nivel del discurso, por lo que se actualiza una sola acepción a la vez (Thibault 2004: 104). Es lo que ocurre, entre otros muchos, en uno de los ejemplos que acabo de comentar, *baguette*. En el galicismo que se analiza ahora, al tiempo que sucede este fenómeno (el español únicamente toma el significado metafórico de la lexía francesa, 'situación sin salida', y no el sentido propio de "rue sans issue", TLF¹²), la voz adquiere una significación nueva que el francés no posee: la de 'compás de espera' (Curell 2000: 1006 y DGEPC). Esta segunda acepción figura solamente en el diccionario académico actual y en la edición de 2011 del DEA, lo que demuestra lo reciente de su aceptación, pues hasta hace poco su empleo se venía censurando por no pocas fuentes secundarias (cfr. DGEPC). A esta evolución semántica hay que sumarle una modificación de carácter morfológico: un cambio de género, de femenino a masculino. Respecto a una eventual asimilación gráfica del préstamo, este podría tomar la forma adaptada *impás*, que refleja la pronunciación usual en el español peninsular, tal y como lo señalan numerosos diccionarios descriptivos (CLAVE 1997 y 2012; DEA 1999 y 2011; DUE 1998 y 2007), o bien, como leemos en Fundéu, 'la forma *impase*, que es la que aparece en el *Diccionario de americanismos* de la ASALE y que en algunos países de América se utiliza con el significado de 'problema'.'

tour de force. Para acabar con los ejemplos de este apartado, comentaré la locución *tour de force*. En sentido estricto, no se trata de un galicismo de nueva introducción, pues ya figuraba en la anterior edición como subentrada de *tour* y también mediante una remisión s.v. *force* (palabra clave que, por cierto, desaparece). En la nueva edición constituye una en-

¹² En francés, se registra con este valor desde 1761. Unos años más tarde, en su obra de 1773 *Jacques le fataliste*, Diderot le da el sentido figurado de "position ou situation qui ne présente pas d'issue favorable" (TLF).

trada propia con la misma definición que aparecía en 2001: 'esfuerzo grande físico o anímico'. En lo que respecta a su pronunciación, los inventarios consultados que incluyen este dato (CLAVE 1997 y 2012, DUE 1998 y 2007, DEA 1999 y 2011) proponen idéntica información ortológica: [túr de fors]. En cuanto a su uso, la única fuente de carácter específico que estima que es un galicismo innecesario es el DPD, por lo que recomienda su sustitución por vocablos españoles como *dificultad (extrema)*, *esfuerzo*, *hazaña*, *proeza*, *demostración*, *alarde*, *virtuosismo*, etc., según los casos. Asimismo, precisa que no debe emplearse con el sentido de 'pugna' o de 'tira y afloja', lo que no deja de resultar llamativo, ya que, aparte del ejemplo que ahí mismo se ofrece¹³, no consta ninguna ocurrencia de la expresión con este significado en los bancos de datos académicos.

2. GALICISMOS CON VARIACIONES EN LA DEFINICIÓN O EN ALGUNA MARCA

En este segundo grupo presento algunas entradas ya existentes con la etiqueta de galicismo que han sido objeto en el DLE 2014 actualizado de alguna variación en el cuerpo del artículo, sea en la definición, sea en en alguna de sus marcas.

affaire. En la nueva edición se ha añadido una segunda acepción, de acuerdo con el sistema de remisión a un equivalente, seguida, entre paréntesis, de una especificación: "aventura. || (relación amorosa ocasional)". Este sentido ya constaba en otros diccionarios generales del pasado siglo (DUE 1998 y DEA 1999) y se ha visto igualmente incorporado en el VOX de 2011. Su empleo viene apoyado, como lo señala Doval (1996), por el inglés *affair*, de idéntico significado, aunque algunas fuentes lexicográficas de carácter menor, como el DPD, opinan que puede sustituirse por *aventura (amorosa)* o, más coloquialmente, por *lío*. Curiosamente, en francés actual el uso de la locución *affaire de cœur*¹⁴, de donde procede el galicismo, o de la forma abreviada *affaire* con el

¹³ "Las dos grandes fortunas de la construcción española, que siempre han mantenido un soterrado "tour de force" por la cabecera del sector" (*Época* [Esp.] 15.9.97).

¹⁴ La primera edición del DAF que registra esta locución es la 7^a, de 1835; continúa figurando en la siguiente, de 1932-1935, y desaparece en la 9^a edición, en curso de publicación desde 1986.

mismo contenido, es arcaico (*Robert historique*) y en su lugar se utilizan las voces *aventure*, *histoire* o *liaison*.

attaché. El primer registro académico (y único hasta esta nueva edición) de este vocablo se remonta al diccionario manual de 1927, con la definición de “galicismo por agregado, conjunto de cosas homogéneas” y precedido de una indicación relativa a su ámbito geográfico: “*Hond.*”. En esa misma obra figura también la forma cruda *attaché* como “galicismo por adjunto, agregado” (DGEPC). De ahí que no la considere una nueva entrada en sentido estricto, sino un lema recuperado con supresión de la marca diatópica. En el diccionario actual continúa remitiendo a *agregado*, siguiendo la consigna de proponer como formas preferidas determinadas equivalencias léxicas de algunos extranjerismos no asimilados (pese a que en este caso se trata de un galicismo adaptado). Por lo que concierne a su presencia en otros diccionarios de uso recientes, no lo incluyen el CLAVE 1997 y 2012, el VOX 1997 y 2011 ni el DUE 1997, mientras que el DUE 2007 y los DEA 2007 y 2011 consignan simplemente su segunda acepción, esto es, ‘cartera de documentos rectangular, plana y rígida’, pero con distintas indicaciones de origen. En efecto, este significado —que podría contemplarse como un préstamo semántico, pues se ha añadido a un significante ya existente— proviene, de acuerdo con el DLE y el DUE 2007, del inglés (americano) *attaché-case*, forma híbrida a base del inglés *case*, ‘cartera’, y el francés *attaché*. Si acudimos a algunas fuentes lexicográficas francesas (*Robert historique*, NPR y DA) vemos que este sintagma complejo (documentado en inglés desde 1904, según el OED) es asimismo un anglicismo en francés, presente desde 1921, aunque difundido bastante más tarde, en 1960, siempre como palabra compuesta. El hecho de que la forma abreviada *attaché* solamente exista en inglés norteamericano (cfr. *Lexico.com*), nos confirmaría su condición de angloamericanismo en español¹⁵.

gourmet. Este tercer y último ejemplo que he elegido dentro de esta categoría entra en el DRAE de 2001 con su grafía original y remitiendo a *gastrónomo*, en tanto que en la presente edición el artículo incluye dos definiciones. De esta manera, la primera corresponde a un sustantivo que designa a una ‘persona de gustos exquisitos en lo relativo a la comida y a la

¹⁵ Contradicidiendo la opinión del DEA en sus dos ediciones de que, al igual que la primera acepción, proviene del francés.

bebida' y, la segunda, a un adjetivo, 'propio de un *gourmet*'. La registran igualmente los cuatro grandes repertorios de uso no oficiales (CLAVE 1997 y 2012, DUE 1998 y 2007, DEA 1999 y 2011 y VOX 2011), algunos con notas de pronunciación, de ortografía e incluso de semántica. En este último sentido, el CLAVE 1997 y 2012 apunta su diferencia con el también galicismo *gourmand*, lo que me lleva a detenerme brevemente en los significados de estos dos vocablos. Así, el propio TLF advierte que no son sinónimos, ya que un gastrónomo es un *gourmet*, mientras que un *gourmand* no lo es necesariamente (DGEPC). A lo que habría que añadir que un *gourmet* no es siempre un gastrónomo, es decir, 'una persona experta o entendida en gastronomía' —para lo cual la lengua francesa cuenta con esta misma palabra, *gastronome*—, sino, más bien un *bec-fin*, una *fine-gueule*; de ahí que un equivalente español para *gourmand* podría ser *glotón* o *comilón*, más que "persona aficionada a comer bien", como lo propone el DUE 1998 y 2007. Respecto a *gourmet*, se aplica a una "persona aficionada a la comida refinada y que sabe apreciarla", por lo que en determinados contextos, y refiriéndose a la comida y/o bebida, correspondería a *sibarita*.

3. ENTRADAS CON MODIFICACIÓN O ADICIÓN EN LA INFORMACIÓN ETIMOLÓGICA

Este bloque lo conforman algunas entradas ya existentes en las que se ha producido una modificación o adición en la información etimológica, de tal manera que ahora figuran como voces francesas o procedentes del francés.

beige. Este adjetivo se incorpora al diccionario académico en 1992 con dos formas, la originaria y la adaptada, siendo *beige* la entrada que lleva la definición directa y, por tanto, la indicación de procedencia francesa. En la siguiente edición (2001), la variante preferida pasa a ser *beis*, por lo que la voz extranjera remite a ella, sin nota etimológica. En el diccionario actual, pese a que se sigue reenviando a *beis*, se aplica uno de los nuevos criterios que figuran en su prólogo, es decir, indicar en el caso de los extranjerismos la lengua a la que pertenecen. En cuanto a otros repertorios, sorprende la falta de acuerdo entre las diferentes notas de pronunciación: para el DUE 2007, las alternativas son [beis] o [beyh]; para el DEA 1999 y 2011, [béis], en tanto que para el CLAVE 2012 es "[bech] con *ch* suave". Del mismo modo, llama igualmente

la atención la observación de uso que ofrece esta última fuente, s.v. *beis*: “En algunas zonas del español meridional se usa *beige*”, ya que es indiscutible que esta forma se emplea asimismo en otras áreas del español peninsular.

fondue. Es una buena decisión, según mi parecer, la adición de información acerca del carácter francés de este sustantivo, ya que no se entendía su inclusión en 2001 con resalte tipográfico (lo que sugería su condición de extranjerismo), pero sin datos etimológicos (Thibault 2009: 121). En otro orden de cosas, me parece de interés apuntar que la segunda acepción, ‘conjunto de utensilios para preparar una *fondue*’, que ya figuraba con anterioridad, presenta un sentido metonímico desconocido en francés y desarrollado una vez introducida la lexía en español. En efecto, en francés, para designar los utensilios necesarios para preparar este plato, hay que recurrir a las formas complejas *appareil à fondue*, *service à fondue*, *ensemble à fondue* o *kit fondue*, y, de modo particular en Suiza, al sustantivo *caquelon* (DSR, apud DGEPC).

melé. Este galicismo constaba ya en los DMILE de 1983-1985 y 1989 con esta misma grafía naturalizada y sin información de procedencia, que se introduce en el actual diccionario. En esos dos inventarios se consignaba únicamente la acepción deportiva ‘aglomeración o lío de jugadores ante la portería’, a mi modo de ver con una definición confusa, puesto que el vocablo original se aplica a una fase del partido de un deporte determinado, el rugby (cfr. TLF), lo que debería especificarse, como así lo hace la nueva edición académica. Además de la adición de datos etimológicos y de esta precisión, el vigente repertorio registra una segunda acepción, más general: ‘aglomeración alborotada de personas’. Volviendo a la indicación de origen, si contrastamos los datos que nos ofrecen otras fuentes, sorprende que en las dos ediciones del CLAVE (1997 y 2012), así como en el VOX de 1997, se diga erróneamente que su étimo es el participio francés *mêlée*, literalmente ‘mezclada’, en lugar de la forma sustantivada de ese participio femenino, documentada ya desde el siglo XI con el significado de “bataille, combat” y, más tarde, en el siglo XIII, con el de “mélange”. En su acepción deportiva, aplicada en particular al rugby, es un calco del inglés *scrimmage*, *scrummage*, que se registra en francés por vez primera en 1888 (TLF y OED, apud DGEPC).

Para completar este apartado, comentaré en especial algunos pseudoanglicismos acuñados en francés, que, gracias a la en-

mienda en su etimología, aparecen ahora adecuadamente identificados como galicismos en el DLE. Recordemos que bajo esta denominación “se incluyen voces y expresiones que cuentan con un formato o algún rasgo morfológico de origen inglés, pero que no son técnicamente anglicismos, en la medida en que su uso no se registra en ninguna de las variedades de la lengua inglesa” (Rodríguez González 2013: 123). No obstante, como sigue apuntando este autor, figuran habitualmente en diccionarios de préstamos del inglés, ya que a efectos lexicográficos pueden considerarse anglicismos en un sentido muy amplio, como “términos con influencia inglesa”. Es el caso de los sustantivos *cross*, *parking* y *slip*, que comento a continuación.

cross. El étimo enmendado lo señala como voz francesa, procedente a su vez del inglés *cross-country*, mientras que en las dos ediciones anteriores (1992, en la que se le dio entrada, y 2001), lo mismo que en los demás repertorios de uso consultados (CLAVE 1997 y 2012; DEA 1999 y 2011; DUE 1997 y 2007; VOX 1997 y 2011) figura como anglicismo. Estrictamente, se trata de un galicismo, puesto que, pese a que su étimo remoto es el inglés *cross-country* o *cross-country race*, tanto la forma abreviada como la nominalización son de cuño francés (DA). En efecto, en inglés se emplean los sintagmas compuestos *cross-country* y *cross-country race, run, ride* o *running* (TLF, DA y NDA), lo que queda confirmado con la inexistencia de esta forma elíptica como palabra entrada en los principales diccionarios del inglés (OED, NODE, *Lexico.com*, etc.).

parking. Este otro falso anglicismo léxico se incorpora como voz inglesa en los DMILE de 1983-85 y 1989 DGEPC), en tanto que en el actual diccionario se marca como voz francesa, originaria, a su vez, del inglés *parking*, 'plaza o espacio para aparcar'. Por su parte, los demás inventarios descriptivos (CLAVE 1997 y 2012; DEA 1999 y 2011; VOX 1997 y 2011; DUE 1998 y 2007) siguen reconociéndolo, en sus distintas ediciones, como anglicismo. Al igual que el ejemplo precedente, resulta de la elipsis de una parte de un compuesto, por lo que el étimo remoto que señala el DLE es inexacto: no es *parking*, sino el angloamericano *parking lot* o *parking place* (TLF). En efecto, para aludir a 'una zona reservada para estacionar o aparcar vehículos', los norteamericanos se sirven del sintagma complejo *parking lot* o *place* (NDA) —frente al *car-park* de los británicos—, y no de la forma elíptica *parking*.

slip. Considerado como anglicismo en los DMILE de 1983-1985 y 1989, al igual que en la anterior edición del diccionario normativo¹⁶, se enmienda su étimo en la actual, identificándose como voz francesa, tomada, por su parte, del inglés *slip*, 'combinación, enagua'. El único de los repertorios descriptivos del uso del español que comparte este criterio es el CLAVE 2012. Como así lo explica Rey-Debove en el DA:

Les Anglais ont donné le nom de *slip* (1761) à la combinaison; les Français se sont emparés du même mot pour désigner un autre sous-vêtement, porté par les deux sexes, et éviter ainsi pudiquement les mots français de *culotte* et de *caleçon*. En ce sens typiquement français, il est attesté depuis 1913. Il se dit d'abord d'un caleçon-ceinture pour la pratique des sports et comme variante de *cache sexe*. *Slip* est aujourd'hui dans l'usage courant.

Así es, pues en inglés para designar estas dos prendas se emplean *briefs* y *Y-fronts* para 'calzoncillos' y *panties* para 'bragas' (NDA), por lo que es evidente que con el significado que posee en español solo puede provenir del francés.

Terminaré con la voz *glamour*, incorporada sin datos etimológicos en 2001, que han sido añadidos en esta última edición, quedando como "voz francesa y esta del ingl. *glamour*". En este caso, no obstante, su consideración de pseudoanglicismo por parte del DLE no es acertada: se trata de un verdadero anglicismo que curiosamente ha seguido, en su proceso de integración y adaptación al español, las pautas acentuales del francés, inducido con toda probabilidad, por la terminación *-our*, generalmente asociada con esta lengua (NDA y Rodríguez González 2013: 126).

4. CONCLUSIÓN

Esta breve revisión crítica de los nuevos galicismos incluidos en la versión actualizada del DLE 2014 permite comprobar que la Academia prosigue con su voluntad, ya manifestada en su anterior edición, de ir incorporando a su diccionario usual aquellos préstamos adaptados y extranjerismos no asimilados, —entre los que se cuenta un número nada desdeñable de gal-

¹⁶ De igual forma figura en el CLAVE 1997; el DEA 1999 y 2011; el DUE 1998 y 2007 y el VOX 1997.

cismos— que formen parte del uso contemporáneo de la lengua. Sin embargo, se percibe todavía alguna resistencia a la presencia de pleno derecho de los extranjerismos crudos, como lo demuestra el hecho de que en diversas ocasiones se tienen por formas no preferidas, que remiten a voces patrimoniales equivalentes o reenvían a la correspondiente adaptación, por más que su frecuencia de empleo pueda ser superior a estas. Ello sucede con algunos de los ejemplos de la muestra analizada aquí, como: *amateur* (→ *aficionado*), *impasse* (→ *callejón sin salida*), *compás de espera*), *culotte* (→ *culote*), *dossier* (→ *dosier*) o *beige* (→ *beis*), etc.

Por lo que concierne a la información etimológica, es indudable que en esta edición se mejora su tratamiento, añadiéndola, enmendándola o completándola en un buen número de préstamos léxicos. Así, por citar simplemente algunas de las principales innovaciones, referidas en particular a galicismos, se agrega la marca de procedencia francesa a entradas que no disponían de datos etimológicos (*aeroclub*, *alienismo*, *anarco*, *tell*, etc.); se diferencian las voces francesas directamente importadas de los antropónimos de los que provienen (*ampère*, *becquerel*, *coulomb*, etc.); se reconoce el étimo inmediato francés de algunos vocablos presentados con anterioridad como derivados directamente del griego (*acné*, *acromegalia*, *actinia*, *actinio*, *antipirina*, *apátrida* o *autodidacta*); se rectifica el étimo de galicismos considerados antes como préstamos de otras lenguas modernas (*cross*, *czarda*, *parking*, *slip*, etc.) y se enmienda o completa la indicación de origen, lo que conlleva una modificación del aspecto gráfico de ciertos lemas (p. ej. *forfait* o *quiche*, que pasan de “voz francesa” a “del fr....”, o *tell*, que carecía de este dato y que ahora figura como “voz francesa”).

Este recorrido por los diccionarios oficiales más recientes se completa con el repaso de los criterios que siguen otros repertorios generales actuales en lo que atañe a la aceptación y presentación de los galicismos. A través de este cotejo en paralelo, se puede observar la tendencia cada vez más clara de la Academia a reflejar los hábitos lingüísticos de los hablantes, acercándose así a los propósitos de la lexicografía descriptiva.

BIBLIOGRAFÍA

- [NDVUA] Alvar Ezquerra, Manuel: *Nuevo diccionario de voces de uso actual*. Madrid: Arco Libros, 2003.
- [CLAVE] Clave. *Diccionario de uso del español actual*. Madrid: SM, 1997 y 2012, <http://clave.smdiccionarios.com/app.php#> (consultado 10-I-2020).
- Curell, Clara: «Cambio semántico en la transferencia léxica del francés al castellano», en: *Cien años de investigación semántica: de Michel Bréal a la actualidad*. Madrid: Ediciones Clásicas, 2000, t. II, pp. 1003-1012.
- *Contribución al estudio de la interferencia lingüística. Los galicismos del español contemporáneo*. Frankfurt am Main: Peter Lang, 2005.
- «Por un diccionario de galicismos del español contemporáneo», en: Ramos, María Teresa/ Després, Catherine (eds.): *Percepción y realidad. Estudios francófonos*. Valladolid: Universidad de Valladolid, 2007, pp. 143-152.
- [DGEPC] —: *Diccionario de galicismos del español peninsular contemporáneo*. Strasbourg: Éditions de linguistique et de philologie, 2009.
- «Una sutil interferencia lingüística: galicismos semánticos en el español actual», *Çedille, revista de estudios franceses*, 9 (2013), pp. 93-110, <http://cedille.webs.ull.es/9/06curell.pdf> (consultado 10-I-2020).
- [DAF] *Dictionnaire de l'Académie française*. Paris: 1835, 7^a ed.; 1932-1935, 8^a ed.; 1986-, 9^a ed., <https://www.dictionnaire-academie.fr> (consultado 10-I-2020).
- [Robert historique] *Dictionnaire historique de la langue française Le Robert*. Paris: Dictionnaires Le Robert, 1992.
- Doval, Gregorio: *Diccionario de expresiones extranjeras*. Madrid: Ediciones del Prado, 1996.
- Fernández Bernárdez, Cristina: *Los extranjerismos en las últimas obras académicas: del Diccionario panhispánico de dudas (2005) al Diccionario de la lengua española (2014)*. A Coruña: Universidade da Coruña, 2018.
- [Fundéu] Fundación del español urgente, <https://www.fundeu.es> (consultado 10-I-2020).
- Garriga Escribano, Cecilio: «La microestructura del diccionario: las informaciones lexicográficas», en: Medina Guerra, Antonia María (coord.): *Lexicografía española*. Barcelona: Ariel, 2003, pp. 103-126.
- Hernández, Humberto (2006): «Los extranjerismos en la enseñanza del español como lengua extranjera: aspectos ortológicos, ortográficos y léxico-semánticos», en: Álvarez, Alfredo/ Barrientos, Laura (eds.):

- La competencia pragmática y la enseñanza del español como lengua extranjera.* Oviedo: Universidad de Oviedo, 2006, pp. 372-378.
- [NPR] *Le Nouveau Petit Robert. Dictionnaire alphabétique et analogique de la langue française.* Paris: Dictionnaires Le Robert, 2001.
- Medina Guerra, Antonia M.: «Ortología», en: Romero Gualda, María Victoria (coord.): *Lengua española y comunicación*. Barcelona: Ariel, 2002, pp. 179-211.
- [DUE] Moliner, María: *Diccionario de uso del español*. Madrid: Gredos, 1966, 1998 y 2007.
- [OED] *Oxford English Dictionary*. Oxford: Oxford University Press, 2006.
- Oxford University Press: *Lexico.com*. Oxford, 2019, <https://en.oxforddictionaries.com/english> (consultado 10-I-2020).
- [DRAE 2001] Real Academia Española: *Diccionario de la lengua española*. Madrid: Espasa, 2001, 22^a ed.
- [DLE 2014] Real Academia Española: *Diccionario de la lengua española*. Madrid: Espasa, 2014, 23^a ed., <https://www.rae.es/diccionario-de-la-lengua-espanola/la-23a-edicion-2014> (consultado 10-I-2020).
- [DPD] Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española: *Diccionario panhispánico de dudas*. Madrid: Santillana, 2005, <http://www.rae.es/recursos/diccionarios/dpd> (consultado 10-I-2020).
- [DA] Rey-Debove, Josette: *Dictionnaire des anglicismes*. Paris: Dictionnaires Le Robert, 1980.
- Rodríguez González, Félix: «Pseudoanglicismos en español actual. Revisión crítica y tratamiento lexicográfico», *Revista Española de Lingüística*, XLI, 1 (2013), pp. 123-168.
- [NDA] Rodríguez González, Félix/ Lillo Buades, Antonio: *Nuevo diccionario de anglicismos*. Madrid: Gredos, 1997.
- Seco, Manuel: *Diccionario de dudas y dificultades de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe, 2003, 10^a ed.
- [DEA] Seco, Manuel/ Andrés, Olimpia/ Ramos, Gabino: *Diccionario del español actual*. Madrid: Aguilar, 1999 y 2011.
- [NODE] *The New Oxford Dictionary of English*. Oxford: Oxford University Press, 2001.
- [DSR] Thibault, André: *Dictionnaire suisse romand. Particularités lexicales du français contemporain*. Genève: Éditions Zoé, 1997.
- Thibault, André: «Évolution sémantique et emprunts: les gallicismes de l'espagnol», en: Lebsanft, Franz/ Glessgen, Martin-Dietrich (eds.): *Historische Semantik in den romanischen Sprachen*. Tübingen: Niemeyer, 2004, pp. 103-115.

Thibault, André: «Le traitement des gallicismes dans le *Diccionario de la lengua española de la Real Academia Española*», en: Thibault, André (ed.): *Gallicismes et théorie de l'emprunt linguistique*. Paris: L'Harmattan, 2009, pp. 107-131.

[TLF] *Trésor de la Langue Française. Dictionnaire de la langue du XIX^e et du XX^e siècle (1789-1960)*. Paris: CNRS, 1971-1994, <http://atilf.atilf.fr> (consultado 10-I-2020).

[VOX] *Vox. Diccionario General de la Lengua Española*. Barcelona: Bibliograf, 1997 y 2011, <https://www.diccionarios.com> (consultado 10-I-2020).

